

Terrorismo y nacionalización en Euskadi: el caso de la margen izquierda

Terrorism and nationalisation in the Basque Country: the case of the Left Bank of the Estuary of Bilbao.

Raúl López Romo*

RESUMEN
LABURPENA
ABSTRACT

Este artículo analiza la influencia del terrorismo sobre los procesos de nacionalización. Se aplica la lente sobre un área concreta del País Vasco: la comarca de la margen izquierda de la ría del Nervión. El miedo ha sido un ingrediente fundamental del proceso político en la Euskadi de las últimas décadas. El terrorismo (sobre todo el de ETA, por su magnitud) ha sido un factor clave de desnacionalización española. Allí donde sus enemigos ideológicos constituían una alternativa política y social, ETA se aplicó con particular saña para eliminarlos.

Artikulu honek terrorismoak nazionalizazio-prozesuetan izan duen eragina aztertzen du. Ikuspegia Euskal Herriko gune jakin batean jartzen da: Nerbioi itsasadarraren ezkerreko eskualdea. Beldurra prozesu politikoaren funtsezko osagaia izan da azken hamarkadetako Euskadin. Terrorismoa (batez ere ETArena, bere garrantziarengatik) desnazionalizazio espainiarraren funtsezko faktorea izan da. Bere etsai politikoek alternatiba politiko eta soziala eratzen zuten lekuetan, ETAk amorru bereziz jardun zuen haiek ezabatzeko.

This article analyzes the influence of terrorism on nation-building. Our case study deals with the Basque Country and more specifically with the left bank of the Estuary of Bilbao. Fear has been a very important ingredient of the political process in the Basque Country over the last decades. Terrorism (and, most of all, the one of ETA, because of its magnitude) has been a key factor in the so-called Spanish denationalization. There where ETA's ideological enemies formed a political and social alternative, the organization acted in a particular cruel way to eliminate them.

PALABRAS CLAVE
GAKO-HITZAK
KEY WORDS

Terrorismo, nacionalización, ETA, margen izquierda
Terrorismoa, nazionalizazioa, ETA, ezkerrekoa
Terrorism, nation-building, ETA, Left Bank (Biscay)

Realizado en el proyecto de investigación HAR2014-51956-P. Agradezco a Barbara van der Leeuw, Gaizka Fernández Soldevilla y Gorka Angulo su lectura y sugerencias, y a Florencio Domínguez, Rafael Leonisio, Arantza López, Fidel Raso y José Antonio Pérez su inestimable ayuda en tareas de documentación. María José Villa me animó a escribir esto y a recuperar la figura de Juanxu Rodríguez. Lo que pueda haber aquí de interesante se lo debo a ella.

* Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo

Email:
exposicion@centromemorialvt.com

Fecha de recepción/Harrera data: 11-06-2017
Fecha de aceptación/Onartze data: 4-09-2017

1. INTRODUCCIÓN

El terrorismo es una herramienta utilizada por grupos clandestinos de dimensiones reducidas para infundir miedo entre sus oponentes y alcanzar determinados objetivos políticos mediante la violencia¹. En este artículo analizo la influencia de este fenómeno sobre los procesos de nacionalización, los que contribuyen a que las personas sientan pertenecer a una/s determinada/s patria/s y no a otra/s.

Justo Beramendi y Antonio Rivera han definido que “la nacionalización es la construcción social de una nación, es decir, el proceso por el cual una sociedad dada va asumiendo que es nación hasta quedar «nacionalizada»”². Para Alejandro Quiroga, el ámbito micro es quizás “donde mejor podemos analizar la nacionalización de masas”³. Atendiendo a esta conjetura, aplicaré la lente sobre un área concreta del País Vasco: la comarca de la margen izquierda de la ría del Nervión. Ésta incluye las localidades de Barakaldo, Sestao, Portugalete y Santurtzi, que suman en torno a 250.000 habitantes en el llamado Gran Bilbao.

ETA, *Euskadi Ta Askatasuna* (País Vasco y Libertad) y su entorno, la “izquierda abertzale”, han tratado de imponer su modelo político e identitario monista sobre un país que historiadores y otros científicos sociales no han cesado de definir como plural⁴. Este intento de ingeniería social totalitaria desembocó en una campaña violenta que arrancó en 1968 y que tuvo una de sus expresiones más crudas en la década de 1980, la más sangrienta del terrorismo en el País Vasco. Por eso me centraré en ella.

Los procesos de *nation-building* se desarrollan a través de tres vías diferentes⁵: 1) Desde el ámbito político-administrativo: por ejemplo, en el mundo educativo o en el servicio militar. 2) En los circuitos de sociabilidad formal, tales como los sindicatos, los centros regionales (muy relevantes en la margen izquierda⁶), los partidos políticos u otras

1 Juan Avilés: “Prólogo”, en VVAA: *Las armas NBQ-R como armas de terror*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2011, p. 15.

2 Justo Beramendi y Antonio Rivera: “La nacionalización española: cuestiones de teoría y método”, en Félix Luengo y Fernando Molina (eds.): *Los caminos de la nación: factores de nacionalización en la España contemporánea*, Granada, Comares, 2016, p. 7.

3 Alejandro Quiroga: “La nacionalización en España. Una propuesta teórica”, *Ayer*, 90, 2013, p. 23.

4 Partiendo de referencias como la obra clásica de Juan Pablo Fusi: *El País Vasco: pluralismo y nacionalidad*, Madrid, Alianza, 1984.

5 Para un panorama de las diferentes vías útiles para la nacionalización, vid. Mariano Esteban de Vega y M^a Dolores de la Calle (eds.): *Procesos de nacionalización en la España contemporánea*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2010.

6 José Antonio Pérez informa de que “a finales de la década de los 60 existían 26 centros regionales en Vizcaya, de los cuales 15 se encontraban en la margen izquierda y, de ellos, 12 se localizaban en Baracaldo”. *Los años del acero: la transformación del mundo laboral en el área industrial del Gran Bilbao (1958-1977)*. *Trabajadores, convenios y conflictos*,

organizaciones de la sociedad civil, las cuales pueden intervenir en el espacio público. 3) En la esfera privada: fundamentalmente, en el seno de la familia o del grupo de amigos, donde se transmiten narrativas sobre la nación; es lo que Jon Juaristi ha llamado “historias de nacionalistas”, que resultan clave para reforzar la identidad y la cohesión del colectivo⁷.

Además, hay diferentes métodos útiles para la nacionalización, que pueden ser empleados desde una o varias de las citadas vías: cambios en la denominación de las calles o en la estatuaría urbana, convocatoria de manifestaciones, colocación de carteles, pintadas sobre los muros de las localidades... De entre todos estos métodos he escogido uno extremo, la violencia política, que nos permitirá observar detalles inapreciables en un ángulo más amplio. En el futuro será preciso completar este análisis con otros que atiendan al resto de elementos en juego, calibrando el peso de cada uno. De partida, este trabajo se alinea con otros que han señalado que el miedo ha sido un ingrediente fundamental del proceso político en la Euskadi de las últimas décadas y han apuntado al terrorismo (sobre todo el de ETA, por su magnitud) como un factor clave de desnacionalización española⁸.

La violencia tiene un carácter fundacional para muchos estados nación, tanto en Europa como fuera del viejo continente. Nuestras democracias se asientan sobre los rescoldos de guerras mundiales y civiles, de revoluciones y dictaduras que a menudo contribuyeron a homogeneizar el panorama étnico dentro de las respectivas fronteras⁹. Desde finales de los años sesenta del siglo XX una nueva oleada de terrorismo, dentro de la cual el de índole secesionista (IRA, ETA) tuvo un protagonismo destacado¹⁰, retomó esa senda de nacionalización por la fuerza. En términos absolutos, esa oleada generó niveles de violencia inferiores a los de las décadas de 1930 y 1940. No obstante, sabemos también que el impacto psicológico de los atentados terroristas trasciende de los daños directos que provocan¹¹.

Madrid, Biblioteca Nueva, 2001, p. 86.

7 Jon Juaristi: *El bucle melancólico: historias de nacionalistas vascos*, Madrid, España, 1997, pp. 17-19.

8 Sobre la cuestión del miedo vid. Francisco J. Llera y Rafael Leonisio: “La estrategia del miedo: ETA y la espiral del silencio en el País Vasco”, *Informe del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo*, 1, 2017. Sobre la influencia del miedo en la desnacionalización española vid. Fernando Molina: “Intersección de procesos nacionales. Nacionalización y violencia política en el País Vasco, 1937-1978”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 35, 2013, pp. 63-87.

9 Fernando Molina y José Antonio Pérez: “Violencia y nacionalización de masas: el franquismo”, en Félix Luengo y Fernando Molina (eds.): *Los caminos de la nación...*, p. 122.

10 Eduardo González Calleja: *El laboratorio del miedo: una historia general del terrorismo, desde los sicarios a Al Qaeda*, Barcelona, Crítica, 2012.

11 Fernando Reinares: “Democratización y terrorismo en el caso español”, en José Félix

Primero resumiré algunos de los rasgos característicos de la margen izquierda en la segunda mitad del siglo XX: población, lugares de procedencia de los vecinos, tasas de paro, etc. A continuación, veremos detalles sobre el comportamiento electoral y sobre las identidades territoriales en liza. Antes de las conclusiones, nos centraremos en el impacto nacionalizador de las políticas violentas a través de dos indicadores: 1) Las víctimas mortales del terrorismo en la margen izquierda, con atentados que vinieron precedidos de campañas de señalamiento agresivo del otro. 2) Las reacciones sociales (si las hubo) tras dichos atentados.

Nos iremos moviendo entre dos planos: uno general, la estructura social, y otro concreto, los sentimientos de pertenencia y las repercusiones de la violencia sobre los individuos. En este sentido, seguimos un planteamiento metodológico deudor de la historia sociocultural¹². En suma, ésta plantea que a la hora de explicar la realidad no han de desdeñarse los condicionantes contextuales ni las experiencias y opciones personales, dado que ambas esferas se retroalimentan en una dinámica compleja.

Una selección de instantáneas de Juanxu Rodríguez ilustra estas páginas, reflejando la hegemonía del nacionalismo vasco radical en cuanto a la expresión de las identidades territoriales. Agradezco la generosidad de su familia, que me permitió reproducir aquí varias imágenes muy significativas¹³. La fotografía es un lenguaje (visual) más directo que el escrito; sin embargo, en el primero pueden perderse matices que sí es posible recoger en el segundo, de ahí la necesidad de combinarlos. Y es que, como nos dice Susan Sontag, “las fotografías, que en sí mismas no explican nada, son inagotables invitaciones a la deducción, la especulación y la fantasía”¹⁴.

Al igual que buena parte de la población de la margen izquierda, Juanxu Rodríguez fue un inmigrante. Nació en 1957 en Casillas de Coria, un pueblo de la provincia de Cáceres, y marchó a Vizcaya con corta edad. La familia de Juanxu Rodríguez recaló en Portugalete, donde el joven se inició en la fotografía. Pero, siguiendo la frase de Howard

2. DOS VIDAS ROTAS

Tezanos, Ramón Cotarelo y Andrés de Blas (eds.): *La transición democrática española*, Madrid, Sistema, 1989, p. 612.

12 En la línea de Luis Castells y Antonio Rivera: “Una inmensa fábrica, una inmensa fonda, una inmensa sacristía (el espacio urbano vasco en el paso de los siglos XIX al XX)”, en Luis Castells (ed.): *El rumor de lo cotidiano: estudios sobre el País Vasco contemporáneo*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1999, pp. 13-54.

13 Las fotografías aparecieron publicadas en Juanxu Rodríguez y Carlos de Andrés: *Juanxu Rodríguez: el sueño de un fotógrafo*, Madrid, La Fábrica, 2007.

14 Susan Sontag, *Sobre la fotografía*, Madrid, Alfaguara, 2005 [1977], p. 42.

Chapnik: “los fotógrafos son nómadas; su territorio es el mundo”¹⁵. En sus trabajos sobre el Bronx mostró llamativas concomitancias con la zona de la ría de Bilbao que le era tan familiar: los yonquis, las ruinas urbanas y, pese a todo, el flujo constante de la vida cotidiana en los mercados o en las calles.



Fig. 1. Un grupo de jóvenes con estética heavy posa ante un muro en el que se reclama la “libertad” de detenidos.

Fuente: Archivo Personal de Juan txu Rodríguez. Serie margen izquierda.

El Portugalete de Juan txu Rodríguez fue también el de José María Portell, el primer periodista al que ETA arrebató la vida, en junio de 1978. Dos pistoleros lo acribillaron a balazos cuando salía de su piso en la localidad jarrillera. Portell, como se recuerda en su obra *Euskadi: amnistía arrancada* (1977), era un reportero especializado en la banda terrorista que pretendía “acercarse a la objetividad”¹⁶. Su forma de tratar la actualidad era distinta a como Juan txu Rodríguez se planteaba su labor, concediendo gran relevancia a la mirada subjetiva. No obstante, ambos compartieron, aparte de profesión y localidad de residencia, su coraje a la hora de relatar la realidad. Fueron testigos molestos frente a la razón de la fuerza. El propio Juan txu Rodríguez murió algo más de una década después que Portell, tiroteado por un marine mientras cubría para el diario *El País* la invasión estadounidense de Panamá (1989).

¹⁵ Howard Chapnik: *Truth Needs No Ally: Inside Photojournalism*, Columbia y Londres, University of Missouri Press, 1994, p. 8.

¹⁶ José M.ª Portell: *Euskadi: amnistía arrancada*, Barcelona, Dopesa, 1977.

Tanto durante el franquismo como después de acabado éste, la violencia política fue un ingrediente habitual en la zona donde Juan txu Rodríguez creció, la que después él mismo retrató durante una de sus etapas más decadentes¹⁷. A continuación expondremos ciertos datos generales sobre la margen izquierda para contextualizar los apartados que se dedican a su evolución electoral e identitaria. Ésta estuvo marcada en los años que nos ocupan por la construcción de la recién nacida autonomía vasca, la persistencia de una cruda espiral terrorista, una fuerte crisis económica y una gran transformación del tejido sociolaboral.

Gracias al *baby boom* y a la recepción de un potente y continuado flujo migratorio, en un lapso de apenas veinte años (1950-1970) todas las localidades de la margen izquierda aumentaron sustancialmente su población, llegando en ciertos casos a cuadruplicarla. Barakaldo pasó de 42.240 a 108.757 habitantes, Sestao de 19.969 a 37.312, Portugalete de 12.211 a 45.589 y Santurtzi de 10.224 a 46.194. En la década de los ochenta, el “éxodo rural” hacia las áreas industriales (Madrid, Cataluña, País Vasco...) había tocado a su fin. La siguiente oleada de inmigración, protagonizada por personas provenientes sobre todo del extranjero, no arribó hasta la primera década del siglo XXI.

Al mismo tiempo, los índices de natalidad decrecieron y la población fue envejeciendo y disminuyendo, tanto en el conjunto de la CAV (Comunidad Autónoma Vasca) como en la margen izquierda, un área que sufrió un duro golpe en su tejido laboral. Tras el inicio de la crisis económica a mediados de la década de 1970, en 1981 la tasa de paro alcanzó en Bizkaia el 22,3%, algo por encima de la media del País Vasco, que estaba en ese momento en el 21,1%. Entre los menores de 24 años la cifra se disparaba al 57,1%, lo que abonaba la falta de expectativas vitales de la juventud. En 1986 la tasa de paro de Barakaldo estaba en el 27,5% de la población mayor de 16 años, mientras que la de Portugalete alcanzaba el 26,8% y la de Santurtzi el 30,2%.

Los datos de desempleo en la margen izquierda, así como los indicadores de salud (incidencia del alcoholismo o de enfermedades como cáncer o sida) superaban la media de Euskadi¹⁸. Mientras tanto, en la primera mitad de la década de los ochenta el IPC experimentaba en

3. UNA SOCIEDAD AGITADA

17 El reportero Fidel Raso aporta un interesante relato en primera persona sobre el fotoperiodismo durante los años de plomo en Euskadi: “Fotografía y periodismo en los ‘años de plomo’ en el País Vasco”, en <http://www.fronterad.com/?q=fotografia-y-periodismo-en-anos-plomo-en-pais-vasco> (5 de junio de 2017).

18 Los datos sobre salud en Gobierno Vasco: *Ciudades saludables. Margen izquierda*, Victoria-Gasteiz, Gobierno Vasco, 1990, pp. 9 y 75.

Euskadi un crecimiento anual superior al 10%, con un pico del 15% en 1981. La consecuencia inmediata fue la extensión de la pobreza y la pérdida de poder adquisitivo de los trabajadores.

Tabla 1. Población por ámbitos territoriales y año.

	1981	1986	1991
España	37.682.355	38.638.052	38.872.268
País Vasco	2.141.809	2.136.100	2.104.041
Bizkaia	1.189.278	1.179.150	1.155.106
Gran Bilbao	936.848	926.949	905.468
Barakaldo	115.036	110.872	105.088
Sestao	40.374	38.148	35.948
Portugalete	58.071	57.794	55.823
Santurtzi	53.919	52.502	50.466
Total m. izda.	267.400	259.316	247.325

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE y del Eustat¹⁹.

Como puede verse en la tabla 1, la disminución de la población fue particularmente llamativa en los casos de Barakaldo (si bien parte de la misma se debió a la desanexión de Alonsotegi, en 1991) y Sestao, que en apenas diez años perdió casi el 11% de sus habitantes. La población no decreció hasta las cifras de los años cincuenta, pero engrosó el desempleo, que en el Sestao de 1981 era nada menos que del 30%. Según datos del Euskobarómetro, todavía en el año 2000 un 46,2% de los encuestados en la margen izquierda aseguraba que su primer problema era el paro. En el resto de Euskadi quienes daban esa respuesta bajaban al 28,7%²⁰.

Las localidades de la margen izquierda se convirtieron en los municipios de Bizkaia que expulsaban más habitantes²¹. Una porción de esos inmigrantes provenientes de Galicia, Castilla y León, Extremadura o Andalucía fueron regresando a sus localidades de origen o se mudaron a nuevas zonas con mejores expectativas laborales. Como se advierte en la tabla 2, las personas nacidas fuera de la CAV continuaron siendo durante todo el periodo un porcentaje muy significativo de los vecinos

¹⁹ <http://www.ine.es/> (6 de junio de 2017) y <http://www.eustat.eus/> (20 de agosto de 2016).

²⁰ Los datos sobre el paro proceden del Eustat; las percepciones sobre los problemas más importantes de los ciudadanos provienen de la segunda oleada del Euskobarómetro de 2000.

²¹ Así lo consigna Mikel Aizpuru para el año 2001: *Barakaldo, una ciudad industrial. Splendor, crisis y renovación (1937-2004)*, Bilbao, Beta III Milenio, 2010, p. 200.

de la margen izquierda, por encima de las medias de Euskadi y Bizkaia. Ahora bien, su peso demográfico iba en declive a medida que se acercaba la década de los noventa.

Tabla 2. Población por ámbitos territoriales, lugar de nacimiento y año.

	1981	1986	1991
País Vasco			
CAV	1.465.870	1.482.981	1.493.528
Resto de España	653.185	629.759	585.155
Extranjero	22.754	23.360	25.358
Bizkaia			
CAV	802.656	803.600	805.884
Resto de España	374.815	363.384	335.881
Extranjero	11.807	12.166	13.341
Barakaldo			
CAV	64.667	64.423	62.988
Resto de España	49.506	45.956	41.234
Extranjero	863	493	866
Sestao			
CAV	23.850	22.669	22.044
Resto de España	16.212	15.167	13.599
Extranjero	312	312	305
Portugalete			
CAV	35.141	35.217	35.028
Resto de España	22.353	21.987	20.249
Extranjero	577	590	546
Santurtzi			
CAV	31.736	31.529	31.405
Resto de España	21.601	20.399	18.545
Extranjero	582	574	516

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Eustat.

En 1981 los nacidos en otras provincias fuera de la CAV eran el 30,4% de los habitantes de Euskadi, el 31,5% de los vizcaínos y el 34,5% de los residentes en el Gran Bilbao. Una década después esas cifras habían descendido al 27,8%, 29% y 31,7% respectivamente. La margen izquierda disponía de un peso todavía más acentuado del componente inmigrante. En 1981 únicamente el 59% de los vecinos de Sestao había nacido en la CAV. En esa misma fecha los nacidos en otras regiones es-

pañolas eran un 43% de los baracaldeses, un 38,4% de los portugalujos y un 40% de los empadronados en Santurtzi.

Asimismo, en la tabla 2 puede comprobarse que el número de residentes extranjeros era todavía muy bajo, detectándose entre 1981 y 1991 un ligero incremento en todo el País Vasco. Como veremos a continuación, esta estructura poblacional de la margen izquierda (relativamente similar a otras zonas de Euskadi, como Eibar-Ermua, Basauri o Irún) tiene ciertas correlaciones con la sociología electoral y las opciones político-identitarias asociadas a ella.

4. LA CONTIENDA ELECTORAL

Los resultados electorales nos ofrecen pistas para medir la evolución de las identidades colectivas, que son múltiples y dinámicas. Si la adscripción a las patrias fuese algo que nos viene marcado desde el nacimiento, sobre lo que los individuos no tenemos capacidad de decisión, entonces no sería posible explicar cabalmente la evolución creciente del voto a los partidos nacionalistas vascos en una zona como la margen izquierda, con una inmigración desde otras regiones españolas tan elevada como la que acabamos de ver.

Antes de la Guerra Civil, la zona industrial y minera de Bizkaia había sido un feudo de las izquierdas. No obstante, el *abertzalismo* también tuvo allí cierta presencia. Barakaldo fue uno de los primeros municipios de Euskadi donde existió una sección de las juventudes del Partido Nacionalista Vasco, PNV, ya a principios del siglo XX²². Además, allí surgió uno de los núcleos más relevantes de un nuevo partido nacionalista aconfesional, ANV (Acción Nacionalista Vasca), en 1930²³. Como han puesto de relieve distintos historiadores que se han ocupado de los orígenes del nacionalismo vasco, no es casualidad que este apareciera en aquellas zonas, particularmente la ría de Bilbao, que desde finales del siglo XIX vieron su perfil tradicional hondamente alterado por la modernización²⁴.

Empero, no fue hasta el último tercio del siglo XX cuando el *abertzalismo* adquirió un peso destacado en la margen izquierda, visible en las sucesivas elecciones democráticas, en paralelo a la incorporación

22 Nicolás Ruiz: *Historia de las organizaciones juveniles del nacionalismo vasco (1893-1923)*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2012, pp. 363 y 364.

23 José Luis de la Granja: *Nacionalismo y II República en el País Vasco: estatutos de autonomía, partidos y elecciones. Historia de Acción Nacionalista, 1930-1936*, Madrid, Siglo XXI, 1986.

24 Javier Corcuera: *Orígenes, ideología y organización del nacionalismo vasco (1876-1904)*, Madrid, Siglo XXI, 1979. Antonio Elorza: *Un pueblo escogido: génesis, definición y desarrollo del nacionalismo vasco*, Barcelona, Crítica, 2001.

a las diferentes ramas de dicha cultura política de una parte de esos inmigrantes o de descendientes de primera o segunda generación de los mismos. En los inicios de este proceso de nacionalización vasca hubo, primero, un rechazo a lo que suponía el régimen franquista, identificado no solo con la represión de toda disidencia, sino también con el centralismo más cerril y con la uniformización cultural. Ahí, en el antifranquismo de finales de los sesenta y de la primera mitad de los setenta, protagonizado por el movimiento obrero y por ETA, se fue forjando una entente entre la cuestión social y la nacionalista, no carente de contradicciones, pero con un denominador común: un nítido enemigo que, al reprimir desafortadamente, unía a sus opositores. Hay un segundo factor a tener en cuenta: las fuerzas nacionalistas vascas se abrieron a aquellas personas de origen inmigrante que decidieran abrazar el *abertzalismo*, cuando en otras fechas habían destacado por su rechazo xenófobo del “maqueto”²⁵.

Tabla 3. Evolución del voto a opciones nacionalistas vascas y no abertzales en la margen izquierda (MI) y en el conjunto de la CAV en las elecciones autonómicas de los años ochenta.

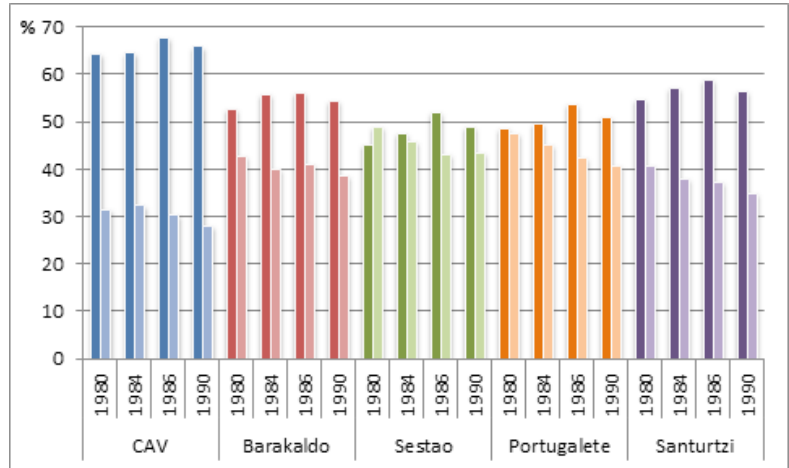
Convocatoria	1980		1984		1986		1990	
	CAV	MI	CAV	MI	CAV	MI	CAV	MI
Participación	59,76	60,57	68,49	65,86	69,62	67,13	60,99	55,68
Abstención	40,24	39,42	31,51	34,13	30,38	32,86	39,01	44,31
%	Nac.	No a.	Nac.	No a.	Nac.	No a.	Nac.	No a.
CAV	64,47	31,52	64,64	32,43	67,90	30,45	65,98	28,17
Bizkaia	64,37	31,85	64,4	32,6	67,01	27,74	65,98	28,17
Barakaldo	52,64	42,90	55,78	40,29	56,06	41,02	54,5	38,76
Sestao	45,43	48,95	47,57	45,98	52,18	43,30	48,87	43,45
Portugalete	48,55	47,57	49,75	45,1	53,93	42,46	51,05	40,71
Santurtzi	54,72	40,97	57,26	38,18	59,08	37,37	56,63	35,03

Fuente: elaboración propia a partir del Servicio web de elecciones en Euskadi²⁶.

25 Gaizka Fernández Soldevilla y Raúl López Romo: *Sangre, votos, manifestaciones: ETA y el nacionalismo vasco radical (1958-2011)*, Madrid, Tecnos, 2012, pp. 39-73.

26 www.euskadi.net/elecciones (20 de agosto de 2016). Los datos se han computado teniendo en cuenta los resultados de los partidos que obtuvieron representación parlamentaria en algún momento: PNV, HB/EH, EE y EA entre los nacionalistas vascos (Nac.); PSE, UCD, CDS, AP/PP y EPK entre los no *abertzales* (No a.). Los votos de los partidos extraparlamentarios no han sido contabilizados, de ahí que los datos que resultan de sumar los porcentajes de nacionalistas y no *abertzales* no alcancen el 100%.

Gráfico 1. Proyección de la tabla 3. Los tonos claros reflejan la evolución del voto no abertzale y los oscuros la del voto a opciones nacionalistas vascas en las elecciones autonómicas.



Fuente: elaboración propia.

El tensionado ambiente del tardofranquismo en Euskadi presenció la progresiva confluencia del obrerismo con la cuestión nacional en hitos como el Proceso de Burgos (1970) o los fusilamientos de los militantes de ETA político-militar Angel Otaegui y Juan Paredes, *Txiki* (1975). Este último había nacido en la provincia de Badajoz, desde donde se mudó a Euskadi con su familia para, ya en su juventud, acabar integrándose en ETA. Esta opción de alguien que no era oriundo del país fue instrumentalizada por el nacionalismo vasco radical para mostrar un ejemplo a seguir al resto de los inmigrantes²⁷.

HB, *Herri Batasuna* (Unidad Popular) fue la fuerza que desde 1978 canalizó por la vía electoral las simpatías que suscitaba ETA militar en una parte de la sociedad vasca. Se trataba de una coalición interclasista, que bebía de diversos sectores radicalizados²⁸.

²⁷ Fernández Soldevilla y López Romo: *Sangre, votos...*, pp. 61-65.

²⁸ Mikel Arriaga: *...y nosotros que éramos de HB...: sociología de una heterodoxia abertzale*, San Sebastián, Haranburu, 1997.



Fig. 2. Pintada con las siglas de HB a gran tamaño.

Fuente: Archivo Personal de Juntxu Rodríguez. Serie margen izquierda.

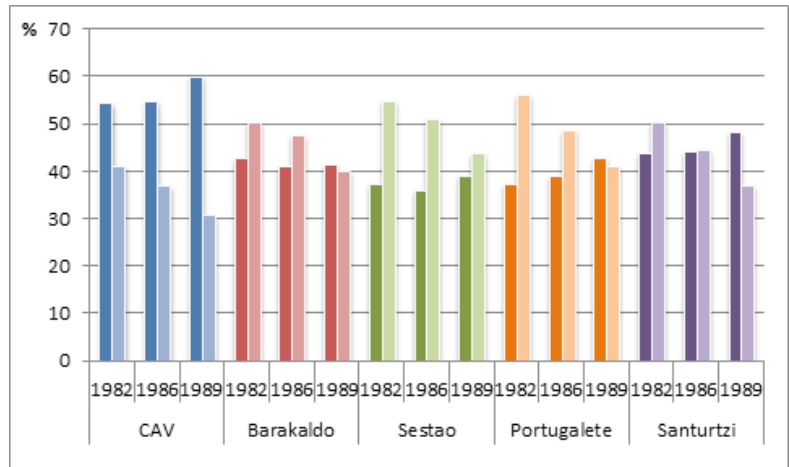
En su propaganda, HB apelaba entre otras cosas al voto de protesta antisistema. Esta coalición obtenía más del 10% de los sufragios en todas las localidades de la margen izquierda, una cifra notable que, sin embargo, estaba por debajo de sus resultados en el conjunto de Euskadi. Este seguimiento se explica por el arraigo de una forma maximalista de hacer política, de la mano de sectores radicalizados durante la recién terminada dictadura, más que por la frustración por la crisis económica. Ahora bien, en todo momento los electores se mantuvieron fieles mayoritariamente a fuerzas moderadas y contrarias a la violencia política. Desde 1980 el PNV se convirtió en el partido preponderante en las instituciones del autogobierno vasco.

Tabla 4. Evolución del voto a opciones nacionalistas vascas y no abertzales en la margen izquierda (MI) y en el conjunto de la CAV en las elecciones generales de los años ochenta.

Convocatoria	1982		1986		1989	
%	CAV	MI	CAV	MI	CAV	MI
Participación	79,37	80,30	67,58	68,34	66,89	64,65
Abstención	20,63	19,69	32,42	31,65	33,11	35,34
%	Nac.	No a.	Nac.	No a.	Nac.	No a.
CAV	54,39	41,0	54,87	36,98	60,0	30,68
Bizkaia	46,71	41,87	53,84	37,4	59,12	30,69
Barakaldo	43,03	50,45	41,11	47,81	41,64	40,12
Sestao	37,37	54,93	36,17	51,1	38,98	44
Portugalete	37,23	56,15	39,18	48,6	42,77	41
Santurtzi	43,81	50,36	44,24	44,62	48,3	37,13

Fuente: elaboración propia a partir del Servicio web de elecciones en Euskadi.

Gráfico 2. Proyección de la tabla 4. Los tonos claros reflejan la evolución del voto no abertzale y los oscuros la del voto a opciones nacionalistas vascas en las elecciones generales.



Fuente: elaboración propia.

En las tablas 3 y 4 se observa que en la margen izquierda de los años ochenta los porcentajes de participación en las elecciones generales estaban bastante parejos con los del conjunto del País Vasco. Sin embargo, la abstención en las autonómicas solía ser más alta que la media de Euskadi, probablemente como consecuencia del desapego hacia el Parlamento Vasco de una parte de los vecinos, cuyo interés político saltaba de lo municipal a lo español sin pasar por un ámbito intermedio, lo que también ocurría en Cataluña. Asimismo, en la margen izquierda se detecta una menor incidencia de los partidos *abertzales*, en lo que sin duda influye la sociología de la zona.

Ahora bien, al contrario que en Irlanda del Norte, en Euskadi no han existido dos comunidades profundamente divididas. Es cierto que fuerzas como el Partido Socialista de Euskadi, PSE, se han nutrido de votantes de clase obrera con un origen inmigrante. Mientras, los partidos *abertzales* han preferido llevar en sus listas a personas con apellidos eusquéricos, de lo que se deduce que la etnicidad sigue teniendo cierta importancia. Esta tónica general tiene una excepción en la margen izquierda, donde, a diferencia del PNV, el nacionalismo vasco radical ha contado mayoritariamente con electos con apellidos de origen castellano²⁹.

Por otro lado, se detectan ciertas diferencias entre los comicios autonómicos y los generales. En estos últimos los partidos no *abertzales* obtenían mejores resultados, lo que tiene que ver con el llamado “voto útil” para lo que se elegía: un presidente del Gobierno de España, no un alcalde ni un *lehendakari*, y también refleja en cierta medida las señas de identidad que aparecen en la tabla 5.

La paulatina pérdida de peso de los partidos no *abertzales* es patente. En Barakaldo, por ejemplo, del 42,90% de las autonómicas de 1980 pasaron al 38,76% de las de 1990, una caída que, si no la comparamos con otros datos, podría interpretarse como circunstancial. Pero en la misma localidad se percibe un descenso acusado en las generales, entre 1982, con un 50,45% de votos a fuerzas no *abertzales*, y 1989, cuando bajaron al 40,12%. Detrás de estas cifras hay factores coyunturales: al principio, las esperanzas depositadas en Felipe González y, después, el desgaste de su gestión. Pero también se esconden corrientes de fondo, cuyos cambios son perceptibles a más largo plazo.

Las elecciones municipales y los ayuntamientos siguen con pocos matices esta tónica que acabamos de apuntar. Barakaldo, salvo su primera corporación democrática tras el franquismo, cuando dirigió el municipio el *jeltzale* Jesús María Sagastigoitia, tuvo regidores del PSE hasta 2015. Sestao tuvo alcaldes socialistas entre 1979-2003 y 2007-2011, y *jeltzales* entre 2003-2007 y desde 2011. Solo en Portugalete ha

106 ²⁹ Manuel Montero: “Etnicidad e identidad en el nacionalismo vasco”, *Sancho el Sabio*, 38, 2015, pp. 137-167.

habido alcaldes del PSE desde 1979 hasta la actualidad. En Santurtzi hubo alcaldes socialistas desde 1983 hasta 2007, y desde entonces del PNV. Esta última pasa por ser la localidad de la margen izquierda donde los partidos *abertzales*, tanto moderados como radicales, obtienen sus mejores resultados.

Conviene evitar la tentación de dividir de un tajo a la población en dos bloques homogéneos: nacionalistas vascos versus españoles. Es cierto que HB o el PNV han esgrimido discursos y programas *abertzales* en distintos grados, pero no todos los que los respaldaban en las urnas se tenían por independentistas, sobre todo en el segundo caso. Del mismo modo, sería un error conceptual catalogar indistintamente como “españolistas” a los votantes del PSE, Unión de Centro Democrático (UCD) o Alianza Popular/Partido Popular (AP/PP). Entre ellos han abundado las personas para las que las identidades nacionales han sido un aspecto secundario, cuando no irrelevante, de sus inquietudes políticas y hasta de sus sentimientos de pertenencia. Asimismo, hay que tener en cuenta que la división política fundamental no se ha establecido en todo el periodo democrático siguiendo el eje nacionalista/constitucionalista, sino que, por ejemplo, PSE y PNV colaboraron desde finales de los ochenta y durante buena parte de los noventa en gobiernos de coalición, un escenario que se repite en la actualidad. Es por todo ello que los resultados electorales nos acercan al conocimiento del panorama identitario, pero para avanzar en este terreno es útil recurrir también a estudios de opinión pública.

5. IDENTIDADES EN LIZA

Los diferentes partidos acomodan sus discursos a las características de cada territorio, tocando resortes que podrían resultar familiares a los vecinos del lugar. En el caso del ala moderada del nacionalismo, el PNV de los años setenta en adelante se parecía poco al partido racista que había fundado Sabino Arana a finales del siglo XIX³⁰. Ello favoreció el acercamiento a esta fuerza política de ciertos sectores inmigrantes, los de tradición conservadora, lo que restó terreno a UCD y AP.

Por su parte, se ha escrito que algunos militantes de ETA de la margen izquierda entraron en la banda, entre otras cosas, al experimentar las diferencias de clase y las injusticias sociales de su entorno³¹. No obstante, contra lo que pudiera pensarse, no cabe establecer que la insatisfacción por las condiciones de vida en la comarca derivara en la entrada en ETA de

30 José Luis de la Granja: *Ángel o demonio: Sabino Arana. El patriarca del nacionalismo vasco*, Madrid, Tecnos, 2015.

31 Vid. la hagiografía de Ricardo Zabalza: *Voluntarios: semillas de libertad*, Tafalla, Txalaparta, 2000, p. 85.

más individuos de clases desfavorecidas. Florencio Domínguez confeccionó una base de datos con los nombres de 1.118 etarras detenidos entre 1978 y 1992. El área del Gran Bilbao está entre las que aportan un menor porcentaje de activistas por cada cien mil habitantes, muy por debajo de las Estribaciones del Gorbea, Tolosaldea, Bajo Deba, Lea Artibai o Duranguesado. En la margen izquierda, la década de los ochenta concentra la mayor parte de las adhesiones a ETA, al igual que ocurre en otras zonas de Euskadi. No obstante, los datos demuestran que “la presencia de trabajadores no cualificados de esta comarca en las filas de ETA es seis puntos inferior a la media. La de los trabajadores cualificados es apenas un punto superior, al igual que en el caso de los parados. Por el contrario, la representación de los estudiantes de la zona en las filas de ETA es cuatro puntos superior a la media del conjunto de esta organización”³².

Tabla 5. Identidad nacional subjetiva en la margen izquierda y en el resto de Euskadi (1986-2012).

%	1986		1995		2000		2005		2012	
	MI	Resto CAV	MI	Resto CAV	MI	Resto CAV	MI	Resto CAV	MI	Resto CAV
Solo español	14,6	9,2	9,9	6,0	10,7	3,8	1,9	2,9	10,1	6,6
Más español	8,8	4,7	5,5	5,2	5,0	5,4	8,1	5,2	20,9	3,6
Tanto	24,6	26,9	24,2	26,7	36,3	30,8	44,1	30,7	32,6	32,4
Más vasco	12,3	21,2	31,9	24,0	15,6	20,7	19,3	22,8	18,6	21,9
Solo vasco	28,7	29,0	19,8	31,8	28,6	35,4	23,0	33,6	17,8	33,1
NS	4,7	3,3	5,5	2,0	-	-	-	-	-	-
NC	6,4	5,1	3,3	3,8	3,8	4,0	3,7	4,8	0	2,3
Total personas	171	2.771	141	1.259	262	1.538	161	1.039	129	1.071

Fuente: elaboración propia a partir del CIS Euskadi/1986 y las oleadas del Euskobarómetro de 1995, 2000/2, 2005/2 y 2012/1.

La tabla 5 nos muestra una panorámica de más de 25 años de la evolución de las identidades nacionales en la CAV y en la margen izquierda. El número total de entrevistados en esta última zona es relativamente

108 ³² Florencio Domínguez: *ETA: estrategia organizativa y actuaciones (1978-1992)*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1998, pp. 54-75, cit. en p. 60.

6. EL IMPACTO DE LA POLÍTICA INCIVIL

bajo, por lo que hay que tomar los resultados con cautela. Aquellos que se consideran solo españoles o más españoles que vascos superan holgadamente en la margen izquierda a quienes se declaran como tales en el resto de la CAV. También se constata que los distintos definidores de la identidad nacional subjetiva varían a lo largo de un periodo (1986-2012) de un cuarto de siglo. Aumenta ligeramente la cifra de los que se sienten tan vascos como españoles y solo vascos, mientras decrece el número de “solo españoles” o “más españoles que vascos”. Esto último es apreciable tanto en la margen izquierda como en el conjunto de Euskadi.

Por otro lado, teniendo en cuenta las peculiaridades de la estructura social de la zona, se entiende por qué, según refleja el Euskobarómetro de 2005, el 8% de los encuestados en la margen izquierda consideraban que “descender de una familia vasca” era una condición para ser vasco, por contraste con el 30,7% que pensaba eso mismo en el resto de Euskadi.

La tabla 5 apunta ciertas tendencias, pero falta indagar en el porqué de esas variaciones identitarias. Para lo que tiene que ver con la margen izquierda en la etapa democrática, hay varios aspectos, extensibles a otras áreas de Euskadi, cuya observación podría dar resultados. A continuación, nos centraremos en el impacto nacionalizador de la violencia política.

Entre las razones que explican el declive de la derecha y el centro-derecha españolista en Euskadi está la vinculación de algunos de sus integrantes con la pasada dictadura, lo que desacreditó tales opciones a ojos de una parte de los electores. Junto a ello, no hay que ignorar la persecución que aquellos padecieron a manos de ETA y otras organizaciones terroristas afines³³. Este acoso, que también tuvo lugar en la margen izquierda, les impidió competir en los comicios en igualdad de condiciones y, en su extremo, se materializó en el asesinato de cargos y militantes de partidos como UCD o AP, y también en formas de control callejero, como frecuentes manifestaciones con constantes expresiones de apología del terrorismo.

6.1. El asesinato del “español”

Tras el final de la dictadura, el terrorismo de ETA redujo la expresión de la identidad vasco-española al ámbito privado. La “espiral del silencio” entró en funcionamiento. En un contexto de violencia política,

33 Eider Landaberea: “«España, lo único importante»: el centro y la derecha española en el País Vasco durante la transición, 1975-1980”, *Historia del Presente*, 19, 2012, pp. 53-68. En este análisis se echan en falta referencias a la incidencia del terrorismo sobre dichas culturas políticas.

aquellos que sostienen ideas perseguidas tienden a no expresarlas en público³⁴.

ETA militar, *Iraultza* (Revolución) y *Mendeku* (Venganza) han matado a un total de 34 personas en la margen izquierda, entre 1976 y 1991. La primera organización es responsable de la gran mayoría de esos crímenes (31). La década de los ochenta concentra 25 asesinatos. Solo en 1980 hubo en la margen izquierda más asesinatos de ETAm, seis, que en toda la década precedente. Once de los crímenes tuvieron lugar en Santurtzi, diez en Portugalete, nueve en Barakaldo y cuatro en Sestao.

Entre las víctimas mortales hay un periodista, tres policías locales, nueve policías nacionales, cinco guardias civiles, tres militares, dos víctimas “colaterales” y doce personas asesinadas por motivos ideológicos y de control social. Entre estos últimos tenemos a personas catalogadas por sus verdugos como “españolistas”, “fascistas” o “chivatos” de las FCSE (Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado), dos víctimas de un ataque con cócteles molotov contra la Casa del Pueblo de Portugalete en abril de 1987 y, por último, dos hombres a los que ETA, dentro de su intento de ganar simpatías sociales, acusó de narcotráfico.

El terrorismo de extrema derecha se caracterizó por su fragmentación organizativa, por su nostalgia del régimen franquista, por sus nexos no suficientemente esclarecidos con elementos situados en los aparatos del Estado y por actuar fundamentalmente en los años de la transición. Se cobró otras cinco víctimas mortales en la margen izquierda: Normi Menchaca, tiroteada por ultraderechistas durante una manifestación pro-amnistía en 1976 en Santurtzi, y cuatro clientes del bar Aldana de Alonsotegi (que entonces aún era parte de Barakaldo), alcanzados en enero de 1980 por la explosión de una bomba. Este atentado indiscriminado, reivindicado por los Grupos Armados Españoles, fue el más sangriento de los cometidos en el País Vasco por bandas ultraderechistas. Estas, a diferencia de ETA, carecían de apoyo social. Este último se reveló como un factor de primer orden para la perpetuación del terrorismo tras la transición y, por ende, para que se disparara el número de víctimas.

Nos interesa ahora saber si la variable geográfica dice algo en relación con la selección de víctimas de ETA. Para ello, compararé los datos globales de víctimas mortales de esta banda con los asesinatos cometidos en la margen izquierda. Seguiré el criterio empleado por Luis de la Calle e Ignacio Sánchez-Cuenca, quienes distinguen dos grandes grupos. Por un lado, las víctimas de la particular guerra de desgaste de ETA contra el Estado, pensada para forzarle a doblegarse ante sus exi-

34 El concepto “espiral del silencio” es de la politóloga Elisabeth Noelle-Neumann: *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*, Barcelona, Paidós, 1995. Su aplicación a Euskadi en Juan José Linz: *Conflicto en Euskadi*, Madrid, Espasa-Calpe, 1986, pp. 624 y 625.

gencias. Por otra parte, las víctimas del intento de ETA por controlar a la población. En el primer conjunto figuran los asesinatos de miembros de las FCSE, de políticos y los ataques indiscriminados que produjeron víctimas “colaterales”. En el segundo, los asesinatos de personas acusadas de ser “confidentes” de la Policía, “ultraderechistas”, empresarios y los atentados cometidos para conseguir apoyo social, en campañas contra la central nuclear de Lemóniz o el narcotráfico³⁵.

No hay que contemplar estas dos categorías como compartimentos estancos. Por ejemplo, los atentados contra cargos electos no solo servían para chantajear al Gobierno; también amedrentaban a votantes y simpatizantes. En cierto grado, todas las acciones terroristas perseguían ambos fines, pero convengamos que unas lanzaban su brutal mensaje particularmente “hacia arriba” y otras “hacia abajo”. De modo que, como criterio general y a efectos de este análisis, daremos por válida la parcelación propuesta por Calle y Sánchez-Cuenca. Así, ETA y otras organizaciones afines habrían asesinado a 690 personas (el 81% de sus víctimas) dentro de la estrategia de desgaste, y a 155 personas (18%) dentro de la de control de la población.

Si ponemos el microscopio sobre la margen izquierda, se comprueba que ETA y análogos mataron a 22 personas (64%) dentro de la primera dinámica y a 12 (35%) dentro de la segunda. Además, ETA usó el pretexto de la supuesta ideología derechista de los tres policías municipales a los que asesinó en la zona, Manuel Lemus, Vicente Rubio y José Aybar, que ahora están incluidos en el primer conjunto, con lo que el porcentaje de crímenes de control social podría ser aquí aún más abultado.

¿Qué ocurre en otras comarcas donde el nacionalismo vasco radical ha tenido un mayor seguimiento que en la margen izquierda? El 29% de los asesinatos cometidos por ETA en Tolosaldea se inscribe dentro de la dinámica de control de la población, una cifra que se mantiene en el 28% en el Goierri, el 23% en el Duranguesado y el 21% en Lea Artibai, siempre por debajo de los resultados que arroja la margen izquierda en este punto. Esto es, allí donde sus enemigos ideológicos constituían una alternativa política y social, ETA se aplicó con particular saña para eliminarlos.

35 Luis de la Calle e Ignacio Sánchez-Cuenca: “The Production of Terrorist Violence: Analyzing Target Selection within the IRA and ETA”, *Working Paper, Instituto Juan March*, 230, 2006.

Tabla 6. Víctimas del terrorismo en la margen izquierda (1976-1991)³⁶.

Víctima	Fecha	Localidad	Autoría	Estatus
Miguel Gordo García	11/04/1976	Barakaldo	ETAm	Guardia civil
Normi Menchaca Gonzalo	09/07/1976	Santurtzi	Extr. dcha.	Ama de casa
Manuel Lemus Noya	24/02/1978	Santurtzi	ETAm	Policía municipal
José María Portell Manso	28/06/1978	Portugalete	ETAm	Periodista
Vicente Rubio Ereño	09/12/1978	Santurtzi	ETAm	Militar y policía municipal
Modesto Carriegas Pérez	13/09/1979	Barakaldo	ETAm	Candidato de UFPV ¹
Manuel Fuentes Fontán	31/10/1979	Portugalete	ETAm	Guardia civil
Jesús García García	05/01/1980	Barakaldo	ETAm	Hostelero
Liborio Arana Gómez	20/01/1980	Barakaldo	GAE	Baserritarra
María Paz Ariño Barón	20/01/1980	Barakaldo	GAE	Ama de casa
Pacífico Fica Zubiaga	20/01/1980	Barakaldo	GAE	Trabajador fabril
Manuel Santacoloma Velasco	20/01/1980	Barakaldo	GAE	Trabajador fabril
Alfredo Ramos Vázquez	23/01/1980	Barakaldo	ETAm	Hostelero
Antonio Moreno Núñez	09/05/1980	Santurtzi	ETAm	Policía nacional
Julio Santiago Expósito Pascual	20/06/1980	Sestao	ETAm	Comerciante
Antonio Fernández Guzmán	03/09/1980	Santurtzi	ETAm	Trabajador portuario

1 UFPV, Unión Foral del País Vasco.

³⁶ Elaboración propia a partir de Raúl López Romo: *Informe Foronda: los efectos del terrorismo en la sociedad vasca*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2015.

Vicente Zorita Alonso	14/11/1980	Santurtzi	ETAm	Candidato de AP
Vicente Sánchez Vicente	08/04/1981	Barakaldo	ETAm	Policía nacional
Magín Fernández Ferrero	05/07/1981	Barakaldo	ETAm	Militar
Santiago González de Paz	17/10/1981	Santurtzi	ETAm	Guardia civil
Cristina Illarriamendi Ricci	22/03/1982	Sestao	ETAm	Profesora de inglés
Agustín Martínez Pérez	22/03/1982	Sestao	ETAm	Policía nacional
Alfonso Maside Bouzo	22/03/1982	Sestao	ETAm	Policía nacional
Rafael Vega Gil	05/06/1982	Santurtzi	ETAm	Industrial vinatero
José Aybar Yáñez	30/06/1982	Barakaldo	ETAm	Policía municipal
Manuel Benito José	03/10/1983	Portugalete	ETAm	Policía nacional
Alberto Aznar Feix	02/07/1984	Portugalete	ETAm	Militar
Antonio Torrón Santamaría	19/07/1984	Portugalete	ETAm	Guardia civil
Agapito Sánchez Angulo	19/01/1985	Portugalete	ETAm	Peluquero
José Millarengo de Bernardo	12/06/1985	Portugalete	ETAm	Militar
Eugenio Recio García	18/06/1985	Santurtzi	ETAm	Guardia civil
José Miguel Moros Peña	27/06/1986	Portugalete	Iraultza	Trabajador de la construcción
Félix Peña Mazagatos	25/04/1987	Portugalete	Mendeku	Trabajador naval
María Teresa Torrano Francia	25/04/1987	Portugalete	Mendeku	Ama de casa
Vicente Montoya Salazar	25/09/1987	Barakaldo	ETAm	Policía nacional
José Luis Barrios Capetillo	17/09/1988	Santurtzi	ETAm	Hostelero
José Fco. Hernández Herrera	18/11/1990	Santurtzi	ETAm	Policía nacional
Daniel López Tizón	18/11/1990	Santurtzi	ETAm	Policía nacional
José Manuel Cruz Martín	08/04/1991	Barakaldo	ETAm	Policía nacional

Todas las víctimas del terrorismo son iguales en su condición de objeto de una violencia arbitraria e injusta. Hay casos que sirven para ilustrar con especial elocuencia la persecución que vivieron determinados colectivos. Vicente Zorita fue un empleado de Altos Hornos, padre de cuatro hijos, miembro de la ejecutiva de AP en Vizcaya y número tres en la plancha de esta formación para el primer Parlamento Vasco. Un comando de ETA militar lo secuestró en noviembre de 1980 en la puerta de su casa, en Santurtzi, dejando el cadáver acribillado a balazos, abandonado en un camino vecinal, con la boca tapada con una enseña de España³⁷. Tenía 60 años. Fue, como tantas otras veces, un crimen sectario y bárbaro, dirigido a imponer el silencio de los “enemigos políticos”. Lo mataron por su ideología españolista conservadora y porque se significó públicamente. Varios provocadores acudieron al funeral y, a la salida de la iglesia, gritaron vivas a ETA³⁸. Su viuda, Rosario Zabala, hizo las siguientes declaraciones para un documental de Iñaki Arteta y Alfonso Galletero:

Recuerdo que estando en casa de mi cuñado, hablando de lo que estaba pasando en el País Vasco, mi cuñado le dijo: “Vicentico, tú corres peligro tal y como hablas, tú estás corriendo peligro”. Yo miré a mi cuñado y asentí: “Sí, de la forma que habla...”. Y era cierto, Vicente hablaba como sentía y lo decía libremente. Lo malo es que lo decía en la calle. Con los amigos, con los amigos hablaba y ese fue su error, decir lo que sentía en alto. Poquito, muy poquito después de aquel viaje a Madrid, en el que le recriminamos por hablar tan claro de estas cosas, fue cuando lo mataron (...). El 14 de noviembre lo mataron y a últimos de mes nos tuvimos que marchar. Allí no había quien parara. Empezamos a recibir amenazas por teléfono (...). Fueron las autoridades las que nos dijeron: “Os tenéis que marchar”. Incluso alguna vez que volvimos recibíamos llamadas a las tres o cuatro de la mañana: “Ya sabemos que estás aquí, que has vuelto”³⁹.

Los datos recogidos por el equipo Euskobarometro confirman que el miedo a hablar públicamente de política ha afectado en el País Vasco fundamentalmente a los sectores no nacionalistas vascos y, en especial, a los votantes del PP (hasta 1989, AP) y del Partido Socialista. Este miedo solo ha decrecido significativamente, sin llegar a desaparecer de la escena, tras el “cese definitivo” del terrorismo de ETA en 2011⁴⁰.

37 Rogelio Alonso, Florencio Domínguez y Marcos García Rey: *Vidas rotas: historia de los hombres, mujeres y niños víctimas de ETA*, Madrid, Espasa, 2010, pp. 340 y 341.

38 Gorka Angulo: *Entre la libertad y la clandestinidad*, Bilbao, Fundación Popular de Estudios Vascos, inédito; agradezco al autor que me facilitara su consulta. Antonio Merino y Álvaro Chapá: *Raíces de libertad*, Bilbao, Atxular Atea, 2011, pp. 87-91.

39 Iñaki Arteta y Alfonso Galletero: *Olvidados*, Las Rozas, Adhara, 2006, pp. 127, 128 y 131.

40 Rafael Leonisio y Raúl López Romo: “Between Fear, Indignation and Indifference: Basque Public Opinion and Socio-Political Behavior Facing Terrorism”, en Rafael Leonisio, Diego Muro y Fernando Molina (eds.): *ETA's Terrorist Campaign: From Violence to Politics, 1968-2015*, Londres, Routledge, 2017, pp. 143-162.

El caso de Zorita y su familia no fue aislado, sino que se inscribió dentro de una campaña de acoso contra disidentes ideológicos. En la margen izquierda ETAm ya había matado en 1979 a Modesto Carriegas, que figuraba como número dos por Vizcaya en las listas de Unión Foral del País Vasco, dentro de la coalición de Manuel Fraga, José María de Areilza y Luis Olarra para las elecciones generales de ese año. Cuatro tiros acabaron con su vida cerca de su casa de Barakaldo. Después del atentado, la familia recibió una carta de ETA conminándoles a abandonar el País Vasco, lo que recuerda a la historia de acoso contra Zorita y sus allegados, y a otras situaciones similares⁴¹. Los asesinatos de ambos permanecen sin resolver mediante sentencia judicial, como más de un tercio de los cometidos por ETA⁴².

En 1980, ETA mató, también en Barakaldo y con menos de un mes de margen, a los hosteleros Jesús García García y Alfredo Ramos Vázquez, a los que atribuyó simpatías ultraderechistas. Después vendría el asesinato en Sestao de Julio Santiago Expósito, al que tacharon de “Guerrillero de Cristo Rey”, el de Antonio Fernández Guzmán en Santurtzi, un trabajador portuario al que ETA marcó como “confidente” policial... y así un largo y sombrío etcétera.

Además de los asesinatos, las diferentes ramas de ETA han secuestrado en torno a 85 personas entre 1970 y 1997. Esta práctica también ha contribuido a sembrar el terror y al intento de control político, social y territorial. En la margen izquierda se han producido cinco secuestros bajo diferentes pretextos: para cobrar un rescate, para intervenir ante un conflicto laboral abierto y para perseguir a enemigos ideológicos. Dos de los rehenes, los ya citados Vicente Zorita y Alfredo Ramos, fueron asesinados por ETA; otros dos fueron liberados por sus captores sin daños y al último le dispararon en las piernas antes de dejarlo en libertad⁴³.

6.2. *El control de la calle*

Tradicionalmente, ETA y su entorno han justificado el terrorismo apelando a la existencia de un “conflicto secular” entre los vascos y el Estado español⁴⁴. Esta interpretación a veces ha calado en distintos grados en otros agentes políticos, sociales y mediáticos, incluso fuera de

41 Rogelio Alonso, Florencio Domínguez y Marcos García Rey: *Vidas rotas... op. cit.*, pp. 232-234.

42 Juanfer Calderín: *Agujeros del sistema: más de 300 asesinatos de ETA sin resolver*, Vitoria-Gasteiz, Ikusager, 2014. De los 34 asesinatos cometidos por ETA y afines en la margen izquierda, 18 han sido sobreseídos, es decir, más de la mitad.

43 Francisco J. Llera y Rafael Leonisio: “Los secuestros de ETA y sus organizaciones afines, 1970-1997: una base de datos”, *Revista Española de Ciencia Política*, 37, 2015, pp. 141-160. <http://www.ehu.eus/es/web/euskobarometro/archivodatos> (10 de septiembre de 2017).

44 Gaizka Fernández Soldevilla: *La voluntad del gudari: génesis y metástasis de la violencia de ETA*, Madrid, Tecnos, 2016, pp. 23-61.

Euskadi. De encontrarnos ante una guerra entre dos bandos, la violencia habría generado reacciones patrióticas de signos opuestos. No obstante, un repaso a la prensa en los días posteriores a los atentados mortales arroja conclusiones claras.

Atendamos al caso de la margen izquierda, donde ya hemos comprobado que el sentimiento de pertenencia español o vasco-español estaba enraizado. Pues bien, los asesinatos de aquellos a los que ETA colgó la etiqueta infamante de “ultras”, “antivascos”, “indeseables”, “fascistas” o “chivatos” de las FCSE no fueron seguidos por movilización alguna. No solo no se aireó en la calle ningún tipo de iconografía españolista (himnos, banderas, consignas), sino que ni siquiera hubo acciones colectivas de denuncia moral. ¿Qué ocurría mientras tanto en los ayuntamientos democráticos, constituidos en abril de 1979? En Barakaldo no se presentó moción alguna para denunciar el asesinato a manos de ETA de cinco personas en ese término municipal entre 1979 y 1981. No obstante, el atentado de la extrema derecha contra el bar Aldana suscitó el rechazo de toda la corporación⁴⁵. Es solo un ejemplo, pero es bastante significativo. Todo esto vendría a apuntalar dos hipótesis sobre la transición en Euskadi: que la española fue una “patria invisible” en aquellos años y que la sociedad vasca dejó mayoritariamente las “ventanas cerradas” ante las víctimas de ETA, a pesar de que la violencia la interpelaba, actuando en su nombre⁴⁶.

Hubo una excepción que confirma la regla. Un pequeño grupo de asistentes al funeral por Manuel Lemus se concentró a la salida del mismo, en la parroquia de San Jorge (Santutzi), cantó el “Cara al sol” y coreó lemas ultraderechistas, protagonizando diversos altercados en la localidad⁴⁷. Más allá de este hecho, no hay constancia de movilizaciones de masas en un sentido españolista y democrático, pese a que los partidos de ese ámbito (UCD y AP) tenían miles de votantes en la margen izquierda.

Estas últimas fuerzas políticas tuvieron serios problemas para componer sus candidaturas. En los comicios municipales de 1979, UCD solo pudo presentarse dentro de la margen izquierda en Barakaldo y Santurtzi. En esta última localidad lo hizo gracias a una plancha integrada únicamente por cuatro personas, de las que tres resultaron elegidas, al obtener 2.200 sufragios. Apenas un mes después de las elecciones, un comando de ETA disparó contra uno de esos concejales centristas, Luis

45 Archivo Municipal de Barakaldo. Libros de actas de los plenos del ayuntamiento.

46 La primera en Fernando Molina: “El nacionalismo español y la «guerra del norte»”, *Historia del Presente*, 13, 2009, pp. 41-54. La segunda en Luis Castells: “La visión desde la historia: las ventanas cerradas”, en Eduardo Mateo y Antonio Rivera (coords.): *La sociedad vasca ante el terrorismo: pasado, presente y futuro*, Vitoria-Gasteiz, Fundación Fernando Buesa, 2015, pp. 80-109.

47 *La Gaceta del Norte, El Correo Español-El Pueblo Vasco y Egin*, 12-IV-1978.

Gustavo Arias Regueiro, dejándolo herido. Tras estos hechos, abandonó Euskadi⁴⁸. En los siguientes años los terroristas masacraron a los dirigentes de la UCD vasca, acabando con la vida de Ramón Baglietto, José Ignacio Ustaran, Jaime Arrese y Juan de Dios Doval.



Fig. 3. En la pintada puede leerse: “A pesar de todo, seguimos avanzando”, junto a un “mártir” caído sobre un charco de sangre que representa la ikurriña.

Fuente: Archivo Personal de Juanxu Rodríguez. Serie margen izquierda. Como afirma Todorov, “todos los terroristas del mundo creen ser contraterroristas que se limitan a replicar a un terror anterior”. El hecho de percibirse como las auténticas víctimas les hace sentirse legitimados para emplear la violencia contra sus “enemigos”⁴⁹.

Comparemos estos hechos con lo que ocurría tras la muerte de algún miembro de ETA. El 17 de febrero de 1984 la Policía Nacional asaltó una vivienda de Barakaldo en la que se escondía un comando de la organización terrorista. En el enfrentamiento falleció el etarra Iñaki Ojeda. La prensa *abertzale* publicó que, una vez se dio tierra a este último, “tuvo lugar una manifestación por las calles de [Portugaleta] en la que arreciaron los gritos a favor de ETA, de la amnistía, de la alternativa KAS, de la independencia y contra el PSOE, el PNV y la Policía. Para hoy, HB, KAS y Gestoras pro Amnistía han convocado una huelga general en Santurtzi y Cruces, al tiempo que sendas concentraciones,

⁴⁸ El relato sobre lo ocurrido en Santurtzi y sobre Arias Regueiro en Angulo: *Entre la libertad... op. cit.*; y *La Gaceta del Norte*, 5-V-1979.

⁴⁹ Tzvetan Todorov: *El miedo a los bárbaros. Más allá del choque de civilizaciones*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2008, p. 19.

mañana y tarde, en estas mismas poblaciones”⁵⁰. Esta densidad de movilizaciones se reproducía con cada detención, salida de prisión, en las fiestas patronales, en días señalados del calendario mnemónico *abertzale*⁵¹, etc., ahondando en la hegemonía movilizadora del nacionalismo radical. El movimiento pacifista surgió a mediados de los ochenta, pero no discutió ese control de la calle hasta entrada la década de los noventa, cuando se puso en marcha la campaña por la liberación de los secuestrados por ETA.⁵²



Fig. 4. Manifestación del nacionalismo vasco radical en los años de la transición, mostrando solidaridad con los presos de ETA de la margen izquierda. Bilbao, 1977.

Fuente: Archivo Personal de Fidel Raso.

El terrorismo influyó sobre el proceso de cambio identitario en una dirección favorable a los propósitos de los perpetradores. A la desnacionalización española también contribuyeron otros factores, como el descrédito de todo lo que sonara a España tras 40 años de dictadura

7. CONCLUSIONES

⁵⁰ *Egin*, 18-II-1984.

⁵¹ Jesús Casquete: *En el nombre de Euskal Herria: la religión política del nacionalismo vasco radical*, Madrid, Tecnos, 2009.

⁵² María Jesús Funes: *La salida del silencio: movilizaciones por la paz en Euskadi 1986-1998*, Madrid, Akal, 1998.

centralista y uniformizadora, que quiso acaparar el patriotismo. Pero no se puede ignorar que la violencia “que permeó la vida social” desde la transición (en fiestas, manifestaciones, ocio, estética...) ⁵³, arrasó tanto a los nostálgicos falangistas y tradicionalistas como a los partidarios de construir un centro-derecha españolista democrático (UCD, AP).

En este sentido, coincido con Diego Muro cuando explica que los terroristas no suelen alcanzar sus objetivos de máximos, pero no es raro que en el camino consigan conquistas parciales, como polarizar a la ciudadanía o sembrar el terror entre sus adversarios ⁵⁴. La selección de víctimas de ETA en la margen izquierda afectó a los mismos colectivos que estaban amenazados en el conjunto del País Vasco y de España; no obstante, si aplicamos la lupa sobre esa comarca, los datos indican una tendencia a incidir en el control de la población ahí donde la identidad española o vasco-española era más fuerte.

Más allá de los efectos de la expresión más cruda de la violencia, el asesinato, el análisis de las manifestaciones y las fotografías de Juantxu Rodríguez nos descubre un paisaje urbano en el que el nacionalismo vasco radical dominaba la calle. Naturalmente, también había otro tipo de marchas: ahí está la organizada por el Partido Comunista en Portugalete, en protesta por el asesinato de José María Portell. Fue la primera y no muy nutrida contra un atentado de ETA en Euskadi ⁵⁵. Pero la agresividad de los radicales se volcó incluso contra esta muestra pacífica de denuncia, así como hemos visto que ocurrió en el funeral de Vicente Zorita.

Sostiene Susan Sontag que “en un mundo gobernado por imágenes fotográficas, todas las fronteras (el «encuadre») parecen arbitrarias. Todo puede volverse discontinuo, todo puede separarse de lo demás: sólo basta encuadrar el tema de otra manera. (Por el contrario, todo puede volverse adyacente de lo demás.)” ⁵⁶. La realidad que reflejan esas paredes y calles parlantes, entonces repletas de lemas a favor de los detenidos o los “mártires” de ETA, tropieza con los resultados electorales y con las opciones identitarias, que, como hemos tenido ocasión de comprobar, ofrecen otra imagen: la de una sociedad compleja, cuya pluralidad estuvo condicionada por la violencia terrorista.

53 Molina: “Intersección...”, pp. 81 y 82.

54 Diego Muro: “Introducción: ¿Es eficaz el terrorismo?”, *Afers*, 112, 2016, pp. 7-25.

55 Raúl López Romo: “¿La primera manifestación contra ETA?”, *eldiario.es*, 14-03-2015. http://www.eldiario.es/norte/vientodelnorte/primera-manifestacion-ETA_6_365423495.html (20 de agosto de 2016).

56 Sontag: *Sobre la fotografía*, p. 41.

Aizpuru, Mikel: *Barakaldo, una ciudad industrial. Esplendor, crisis y renovación (1937-2004)*, Bilbao, Beta III Milenio, 2010.

Alonso, Rogelio, Florencio Domínguez y Marcos García Rey: *Vidas rotas: historia de los hombres, mujeres y niños víctimas de ETA*, Madrid, Espasa, 2010.

Angulo, Gorka: *Entre la libertad y la clandestinidad*, Bilbao, Fundación Popular de Estudios Vascos, inédito.

Arteta, Iñaki y Alfonso Galletero: *Olvidados*, Las Rozas, Adhara, 2006.

Avilés, Juan: “Prólogo”, en VVAA: *Las armas NBQ-R como armas de terror*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2011, pp. 9-22.

Beramendi, Justo y Antonio Rivera: “La nacionalización española: cuestiones de teoría y método”, en Félix Luengo y Fernando Molina (eds.): *Los caminos de la nación: factores de nacionalización en la España contemporánea*, Granada, Comares, 2016, pp. 3-32.

Calderín, Juanfer: *Agujeros del sistema: más de 300 asesinatos de ETA sin resolver*, Vitoria-Gasteiz, Ikusager, 2014.

Calle, Luis de la e Ignacio Sánchez-Cuenca: “The Production of Terrorist Violence: Analyzing Target Selection within the IRA and ETA”, *Working Paper, Instituto Juan March*, 230, 2006.

Casquete, Jesús: *En el nombre de Euskal Herria: la religión política del nacionalismo vasco radical*, Madrid, Tecnos, 2009.

Castells, Luis: “La visión desde la historia: las ventanas cerradas”, en Eduardo Mateo y Antonio Rivera (coords.): *La sociedad vasca ante el terrorismo: pasado, presente y futuro*, Vitoria-Gasteiz, Fundación Fernando Buesa, 2015, pp. 80-109.

Castells, Luis y Antonio Rivera: “Una inmensa fábrica, una inmensa fonda, una inmensa sacristía (el espacio urbano vasco en el paso de los siglos XIX al XX)”, en Luis Castells (ed.): *El rumor de lo cotidiano: estudios sobre el País Vasco contemporáneo*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1999, pp. 13-54.

Chapnik, Howard: *Truth Needs No Ally: Inside Photojournalism*, Columbia, University of Missouri, 1994.

Corcuera, Javier: *Orígenes, ideología y organización del nacionalismo vasco (1876-1904)*, Madrid, Siglo XXI, 1979.

Domínguez, Florencio: *ETA: estrategia organizativa y actuaciones (1978-1992)*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1998.

Esteban de Vega, Mariano y M^a Dolores de la Calle (eds.): *Procesos de nacionalización en la España contemporánea*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2010.

Fernández Soldevilla, Gaizka: *La voluntad del gudari: génesis y metástasis de la violencia de ETA*, Madrid, Tecnos, 2016.

Fernández Soldevilla, Gaizka y Raúl López Romo: *Sangre, votos, manifestaciones: ETA y el nacionalismo vasco radical (1958-2011)*, Madrid, Tecnos, 2012.

Funes, María Jesús: *La salida del silencio: movilizaciones por la paz en Euskadi 1986-1998*, Madrid, Akal, 1998.

Fusi, Juan Pablo: *El País Vasco: pluralismo y nacionalidad*, Madrid, Alianza, 1984.

Gobierno Vasco: *Ciudades saludables. Margen izquierda*, Vitoria-Gasteiz, Gobierno Vasco, 1990.

González Calleja, Eduardo: *El laboratorio del miedo: una historia general del terrorismo, desde los sicarios a Al Qaeda*, Barcelona, Crítica, 2012.

Granja, José Luis de la: *Nacionalismo y II República en el País Vasco: estatutos de autonomía, partidos y elecciones. Historia de Acción Nacionalista, 1930-1936*, Madrid, Siglo XXI, 1986.

-Ángel o demonio: Sabino Arana. *El patriarca del nacionalismo vasco*, Madrid, Tecnos, 2015.

Juaristi, Jon: *El bucle melancólico: historias de nacionalistas vascos*, Madrid, Espasa, 1997.

Landaberea, Eider: “«España, lo único importante»: el centro y la derecha española en el País Vasco durante la transición, 1975-1980”, *Historia del Presente*, 19, 2012, pp. 53-68.

Leonisio, Rafael y Raúl López Romo: “Between Fear, Indignation and Indifference: Basque Public Opinion and Socio-Political Behavior Facing Terrorism”, en Rafael Leonisio, Diego Muro y Fernando Molina (eds.): *ETA's Terrorist Campaign: From Violence to Politics, 1968-2015*, Londres, Routledge, 2017, pp. 143-162.

Llera, Francisco J. y Rafael Leonisio: “Los secuestros de ETA y sus organizaciones afines, 1970-1997: una base de datos”, *Revista Española de Ciencia Política*, 37, 2015, pp. 141-160.

Llera, Francisco J. y Rafael Leonisio: “La estrategia del miedo: ETA y la espiral del silencio en el País Vasco”, *Informe del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo*, 1, 2017.

López Romo, Raúl: *Informe Foronda: los efectos del terrorismo en la sociedad vasca*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2015.

Merino, Antonio y Álvaro Chapa: *Raíces de libertad*, Bilbao, Atxular Atea, 2011.

Molina, Fernando: “El nacionalismo español y la «guerra del norte»”, *Historia del Presente*, 13, 2009, pp. 41-54.

Molina, Fernando: “Intersección de procesos nacionales. Nacionalización y violencia política en el País Vasco, 1937-1978”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 35, 2013, pp. 63-87.

Molina, Fernando y José Antonio Pérez: “Violencia y nacionalización de masas: el franquismo”, en Félix Luengo y Fernando Molina (eds.): *Los caminos de la nación: factores de nacionalización en la España contemporánea*, Granada, Comares, 2016, pp. 121-147.

Montero, Manuel: “Etnicidad e identidad en el nacionalismo vasco”, *Sancho el Sabio*, 38, 2015, pp. 137-167.

Muro, Diego: “Introducción: ¿Es eficaz el terrorismo?”, *Afers*, 112, 2016, pp. 7-25.

Noelle-Neumann, Elisabeth: *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*, Barcelona, Paidós, 1995.

Pérez, José Antonio: *Los años del acero: la transformación del mundo laboral en el área industrial del Gran Bilbao (1958-1977). Trabajadores, convenios y conflictos*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2001.

Portell, José M.^a: *Euskadi: amnistía arrancada*, Barcelona, Dopesa, 1977.

Quiroga, Alejandro: “La nacionalización en España. Una propuesta teórica”, *Ayer*, 90, 2013, pp. 17-38.

Raso, Fidel: “Fotografía y periodismo en los «años de plomo» en el País Vasco”, en <http://www.fronterad.com/?q=fotografia-y-periodismo-en-‘anos-plomo’-en-pais-vasco>

Reinares, Fernando: “Democratización y terrorismo en el caso español”, en José Félix Tezanos, Ramón Cotarelo y Andrés de Blas (eds.): *La transición democrática española*, Madrid, Sistema, 1989, pp. 611-644.

Ruiz, Nicolás: *Historia de las organizaciones juveniles del nacionalismo vasco (1893-1923)*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2012.

Sontag, Susan: *Sobre la fotografía*, Madrid, Alfaguara, 2005.

Todorov, Tzvetan: *El miedo a los bárbaros. Más allá del choque de civilizaciones*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2008.

Zabalza, Ricardo: *Voluntarios: semillas de libertad*, Tafalla, Txalaparta, 2000.